

Reyna Ibáñez Pérez

Crecimiento económico, desarrollo sustentable y turismo: Una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS) en el Barómetro de Sustentabilidad
El Periplo Sustentable, núm. 20, enero-junio, 2011, pp. 75-118,
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193417856004>



El Periplo Sustentable,
ISSN (Versión electrónica): 1870-9036
periplo_sustentable@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REVISTA

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 20

Enero / Junio 2011

ARTÍCULO

Título:
Crecimiento económico,
desarrollo sustentable y turismo:
Una aproximación del
posicionamiento de Baja California
Sur (BCS) en el Barómetro de
Sustentabilidad

Autor:
Reyna Ibáñez Pérez
(México)

Fecha Recepción:
07/enero/2011

Fecha Reenvío:
26/febrero/2011

Fecha Aceptación:
09/marzo/2011

Páginas:
75 - 118



Crecimiento económico, desarrollo sustentable y turismo: Una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS) en el Barómetro de Sustentabilidad

Reyna Ibáñez Pérez

<Universidad Autónoma de Baja California Sur>

RESUMEN

Uno de los mayores anhelos de toda sociedad es alcanzar un nivel económico elevado; otro es el de tener la oportunidad de disfrutar eternamente de los servicios proporcionados por la madre naturaleza. Sin embargo, las tendencias indican que se experimenta un deterioro importante en el ambiente, a la par, de una elevada concentración de pobreza. Esto, aunado a la dependencia que algunas entidades y países han desarrollado en relación a actividades -como la turística- se ha convertido en una de las preocupaciones centrales de los gobiernos, el establecer mediciones para determinar si las pautas de crecimiento y desarrollo, van acorde con el cuidado del ambiente y el bienestar de las personas. Por ello, dentro de este artículo se analizan la evolución del crecimiento económico y posicionamiento de Baja California Sur (BCS) -un estado con importante actividad turística- en el Barómetro de Sustentabilidad. En la introducción, se aprecia la evolución del concepto de crecimiento y desarrollo, para continuar con la caracterización de la zona de estudio. Posteriormente, se detalla la metodología empleada. Enseguida, se estudia la situación actual del sector turístico en BCS y la evolución del crecimiento y desarrollo económico. En el análisis de resultados, se describen los factores que ubican a BCS en un nivel Medio de sustentabilidad. Finalmente, se presentan algunas reflexiones en relación a los retos que en materia de turismo, crecimiento económico, desarrollo sustentable afronta BCS.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo, Crecimiento, Indicadores, Sustentabilidad, Turismo.

Economic development, sustainable development and tourism: An approximation to the positioning of Baja California Sur (BCS) in the barometer of sustainability

Reyna Ibáñez Pérez

<Universidad Autónoma de Baja California Sur>

ABSTRACT

Many of the greatest desires of every society are to achieve a high economic level, in addition to having the opportunity to enjoy eternally the services provided by Mother Nature. However, the trends indicate that experienced a significant deterioration in the environment and pace of a high concentration of poverty. This, coupled with the dependence of some institutions and countries have developed in relation to tourist-like activities-has become a central concern of governments, establishing measurements to determine whether the patterns of growth and development, are consistent with environmental care and welfare of people. Therefore, in this article examines the evolution of economic growth and positioning of BCS -a state with significant tourism-in the Barometer of Sustainability. In the introduction, discusses the evolution of the concept of growth and development, continue to characterize the study area. Subsequently, details the methodology employed. Next, we study the current situation of tourism in BCS and the evolution of economic growth and development. In the analysis of results, describes the factors that place at a BCS livelihoods. Finally, we present some reflections on the challenges in tourism, economic growth, sustainable development faces BCS.

KEY WORDS

Development, Growth, Indicators, Sustainability, Tourism.

JOURNAL

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 20

January / June 2011

ARTICLE

Title:

Economic development, sustainable development and tourism: An approximation to the positioning of Baja California Sur (BCS) in the barometer of sustainability

Author:

Reyna Ibáñez Pérez
(Mexico)

Receipt:

january/07/2011

Forward

february/26/2011

Acceptance:

march/09/2011

Pages:

75 - 118



INTRODUCCIÓN

El término crecimiento económico se define tradicionalmente como: el aumento continuo de la producción agregada, con el paso del tiempo, el cual se mide a través del PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) que calcula el valor a los precios del mercado de la producción total para uso final de bienes y servicios realizada por trabajadores y propietarios localizados en un país (Colander, 1998); este enfoque, asoció al nivel de bienestar de un país y fue utilizado durante muchos años. Se pensaba entonces, que mediante el incremento de la producción se generaba una mejoría económica en la población. Pero, no pasaría mucho tiempo para que la aplicación de este concepto empezara, a ser duramente cuestionado. Entonces, se propone medir el bienestar a través de un nuevo enfoque: el desarrollo, término al cual se le han dado múltiples usos y por ello, es difícil encontrar un consenso en el mismo, ya que muchas veces se parte de un concepto teniendo en cuenta la finalidad de la utilización del mismo o el ámbito en el cual se esté trabajando. Un concepto de desarrollo ampliamente difundido indica que:

Reyna Ibáñez Pérez

Maestra en Economía del Medio Ambiente y los Recursos Naturales.

Profesora-investigadora en el Departamento de Economía de la Universidad Autónoma De Baja California Sur (UABCS).

Lineas de Investigación: relación entre cooperación ambiental y comercio exterior; turismo, medio ambiente e indicadores de sustentabilidad.

*ribanez@uabcs.mx
rmip_21@yahoo.com*

El desarrollo es una condición social, en la cual las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional y sostenible de recursos y sistemas naturales. La utilización de los recursos estaría basada en una tecnología que respeta los aspectos culturales y los derechos humanos. Todos los grupos sociales tendrían acceso a las organizaciones y a servicios básicos como educación, vivienda, salud, nutrición y que sus culturas y tradiciones sean respetada (Ros, 2004:485).

En términos económicos, implica que para la población hay oportunidades de empleo y satisfacción al menos de las necesidades básicas. Esto indica cierta distribución de la riqueza para lograr el acceso de toda la población a los servicios básicos; una vez satisfecha esta condición, pueden existir numerosas distribuciones de la riqueza para dirimir otras necesidades sociales. Asimismo, vemos que los conceptos de desarrollo suelen incluir

cierta ideología correspondiente al paradigma o marco de pensamiento en el que se encuentra ubicado el autor. Por ejemplo, un concepto de desarrollo ligado a la sociedad moderna y al sistema de producción capitalista, contiene la intención de maximización del beneficio y del estímulo para lograr avances tecnológicos. Esto se vio reflejado en el énfasis que se le dio a la acumulación de capital en los conceptos de desarrollo empleados de 1950 a 1960. Luego, con la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre el Ambiente Humano celebrada en Estocolmo en junio de 1972, se proclama que el ambiente -el hábitat mundial del hombre- es una cuestión de interés constante para los países del mundo y se creó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), para afrontar esta dimensión recién descubierta del desarrollo y de los asuntos internacionales. En la serie de conferencias de la ONU, se llegó a un consenso en el que los países subdesarrollados entendieron que, lejos de ser un problema exclusivo del mundo industrializado, la degradación ambiental y el abuso de la naturaleza constituyen en gran medida su propio problema. De igual forma, los países industrializados abandonaron su posición inicial claramente tecnocrática y utilitarista hacia el ambiente; terminaron admitiendo que los patrones del uso y la mala distribución de los recursos constituyen un aspecto importante de la problemática ambiental. En este contexto, nace el término de desarrollo sustentable, mismo que comenzó a tomar forma a fines de los sesenta cuando el Club Roma convocó, en 1968, a distintas personalidades entre economistas, hombres de ciencia, educadores, industriales y políticos con el propósito de discutir los problemas globales que amenazaban a la especie humana, así como la necesidad de encontrar soluciones a ese conflicto.

Tres años después, en 1971 se reúnen en Founex, Suiza, un grupo de expertos en desarrollo y medio ambiente, quienes redactan un documento marco que serviría de base para la conferencia de las Naciones Unidas que se celebró en Estocolmo en 1972. El tema debatido fue la pobreza y alrededor de éste

se discutieron seis ejes: vivienda, agua, salud, higiene, nutrición y catástrofes naturales. Ese mismo año, se publica el libro: *Los Límites del crecimiento*, en el que se explican tres grandes tendencias: la industrialización acelerada, el rápido crecimiento de la población y el deterioro del medio ambiente. Las dos obras mencionadas anteriormente fueron el sustento de la declaración de Estocolmo, la cual tiene siete proclamas y 14 principios (Díaz y Escárcega, 2009). Dos años más tarde en 1975, se publicó el segundo informe del Club de Roma, bajo el título de *La humanidad en la encrucijada*, donde se habla del surgimiento de un "sistema global" en el cual todas las naciones dependen de todas (Mesarovic y Pestel, 1974). La UNESCO, en 1968, organizó la Conferencia Intergubernamental para el Uso Racional y la Conservación de la Biosfera, durante la cual tuvo lugar una discusión temprana del concepto de desarrollo ecológicamente sustentable. Esta reunión tuvo como resultado la puesta en marcha del Programa sobre el hombre y la Biósfera (MAB) de la UNESCO. En 1983 la ONU estableció la Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), a través de la cual se formó el grupo de trabajo, conocido como Comisión Brundtland, cuyas tareas culminaron en 1987, con la publicación del documento llamado *Nuestro Futuro Común* o Informe Brundtland, donde se advierte que la humanidad debe cambiar tanto sus modos de vivir y como de interacción comercial, si no desea el advenimiento de una era con niveles de sufrimiento humano y degradación ecológica inaceptables. Asimismo, indica que está en manos de la sociedad hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias (COMISIÓN BRUNDTLAND-CB, 1987). El reporte sugiere que el desarrollo económico y social debe descansar en la sustentabilidad e identifica los siguientes puntos como conceptos claves en las políticas de desarrollo sustentable: a) La satisfacción de las necesidades básicas de la humanidad: alimentación, vestido, vivienda y salud; b) La necesaria limitación del desarrollo impuesta por el estado actual de la organización tecnológica

y social; y c) Su impacto sobre los recursos naturales, por la capacidad de la biósfera para absorber dicho impacto (Bell y Morse, 2003).

Desde la década de los noventas hasta la actualidad, este paradigma relacionado con la preocupación por el medio ambiente y la sostenibilidad se ha convertido en una serie de objetivos y condiciones para alcanzar un verdadero desarrollo. Por ello, muchos gobiernos intentan establecer mediciones para determinar si las pautas de crecimiento y desarrollo son congruentes con el cuidado ambiental y el bienestar social. Esto, se ha vuelto una prioridad en la escala mundial y se ha prestado especial interés a los lugares que cuentan con una alta riqueza natural, en donde se realizan actividades que involucran una constante interacción entre el hombre y la naturaleza; en entidades que han desarrollado una enorme dependencia de actividades, como la turística; o bien, en zonas que por su naturaleza resultan vulnerables en términos sociambientales.

ZONA DE ESTUDIO

El estado menos poblado de México es BCS, que se ubica al noroeste del territorio nacional, ocupa la mitad sur de la Península de Baja California y limita al norte con el estado de Baja California situado por encima del paralelo 28°N, al este con el Mar de Cortés y al sur y oeste con el Océano Pacífico. Sólo cuenta con cinco municipios y tiene como ciudad capital a La Paz, BCS. Su extensión territorial es de 73922km², que representa el 3.8% del territorio nacional y el 23.33% de los litorales (INEGI, 2005).

Mapa1. Macro-localización de BCS



Fuente: http://enciclopedia.us.es/index.php/Baja_California_Sur_

En esa entidad, el clima predominante es el seco, cuenta con una flora muy característica como: mezquite, chirinola, lechuguilla, gobernadora y bosques de pino y encino. Entre la fauna terrestre podemos encontrar: venado bura, borrego cimarrón, berrendo, gato montés y aves migratorias; por su parte, algunos especímenes que conforman la fauna marina son: la ballena gris, la foca y el delfín (INEGI, 2005). La enorme riqueza natural de Baja California Sur ha llamado la atención de propios y extraños. Por ello, con el afán de conservar la riqueza del estado se ha decretado más del 20% de su territorio, bajo alguna modalidad específica de protección.

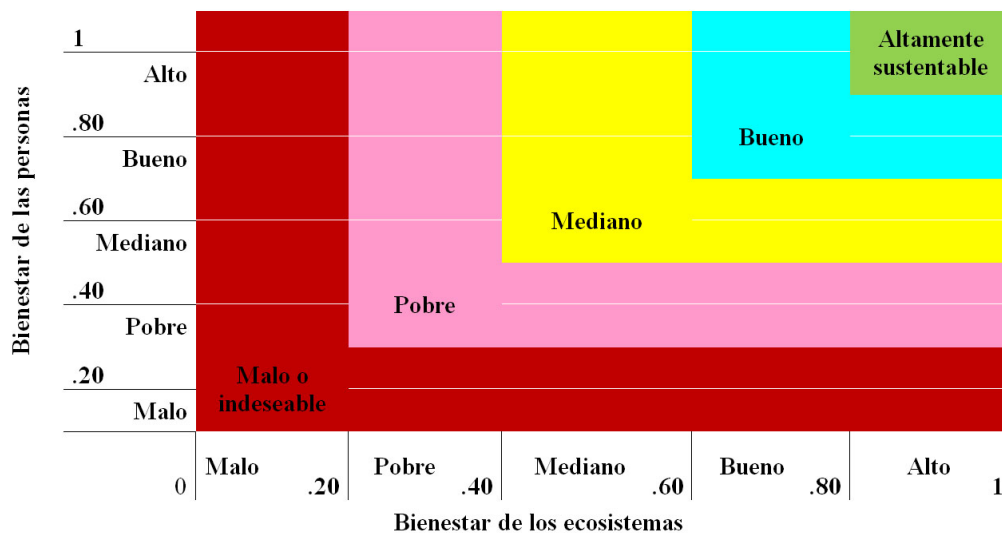
Cabe mencionar, que ese estado es habitado por 512 170 personas, quienes, en su mayoría, laboran en los sectores de actividad que más aportan al PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) estatal: el de servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios turísticos (INEGI, 2005). En las últimas décadas dos de sus municipios (La Paz y Los Cabos) han experimentado crecimiento poblacional por encima de la media nacional, que se explica, en gran medida, por el aumento de la actividad económica, principalmente la turística. Si bien, este estado es considerado como uno de los sitios más apacibles y atractivos del país, las pautas de crecimiento y desarrollo han empezado a causar algunos estragos, como la modificación del paisaje, el incremento de los niveles de violencia, de la prostitución, entre otros. Y aunque, en fechas recientes se busca identificar cómo han impactado a dicho estado las políticas de desarrollo (principalmente en términos socio-ambientales), la carencia de datos en gran número de temáticas, ha impedido establecer mediciones -aunque sea de manera aproximada- sobre el grado de sustentabilidad. En este sentido, este trabajo pretende afrontar las restricciones de información, de manera que sea posible establecer una aproximación de posicionamiento de BCS en el Barómetro de Sustentabilidad (Ibáñez, 2010a). Con ello se intenta aportar información útil sobre el impacto que la actividad turística, realizada en algunos municipios de dicho estado, ha generado en la consecución de aspectos vinculados al tema del desarrollo sustentable.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Son numerosas las instituciones y organismos que han desarrollado propuestas metodológicas para evaluar el avance en el desarrollo sustentable (Nieto, 2000) quizá la propuesta más conocida es la de la ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE, 1998) que ha formulado diversos enfoques, basados en indicadores de presión, estado, respuesta, impacto, entre otros; mismos que han sido vinculados a gran número de actividades como la turística. De hecho en México se aplicó en diferentes destinos turísticos, bajo la coordinación de la SECRETARÍA DE TURISMO (SECTUR), una metodología de la OCDE y la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (OMT); durante un periodo de tiempo que comprendió del 2002 al 2004 (Ibáñez, 2010a). Sin embargo, para el caso de BCS es escasa la información en donde se den a conocer sus resultados.

Además de la metodología anterior existen otros enfoques que permiten obtener resultados más prácticos y menos costosos, asimismo, que pueden ser empleados en pequeñas escalas, pese a las restricciones de información existentes, tal es el caso de la metodología propuesta por la UNIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA (UICN, 2001). Ésta al implementarse en países en vías de desarrollo resultó un éxito, pues brindó información sumamente útil para encausar las acciones en pro de mejorar el bienestar social y ambiental. Por esta razón, en el presente estudio hemos retomado parte de esta metodología, con el fin de analizar las pautas de crecimiento y desarrollo sustentable en BCS: en primer lugar, se analizan indicadores clave de la evolución y situación del sector turístico (afluencia turística, empleos, salarios, oferta hotelera), enseguida se consideran los datos del comportamiento de hitos vinculados al crecimiento y al desarrollo, tales como el PIB y el ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH). Una vez realizado lo anterior, se utiliza, como herramienta de investigación, una evaluación de la sustentabilidad sobre la base de la UICN, a partir de los datos que se obtuvieron de estadísticas oficiales. Posteriormente, los resultados se presentan en un barómetro de sustentabilidad, el cual es un instrumento para la combinación de indicadores y la visualización de los resultados.

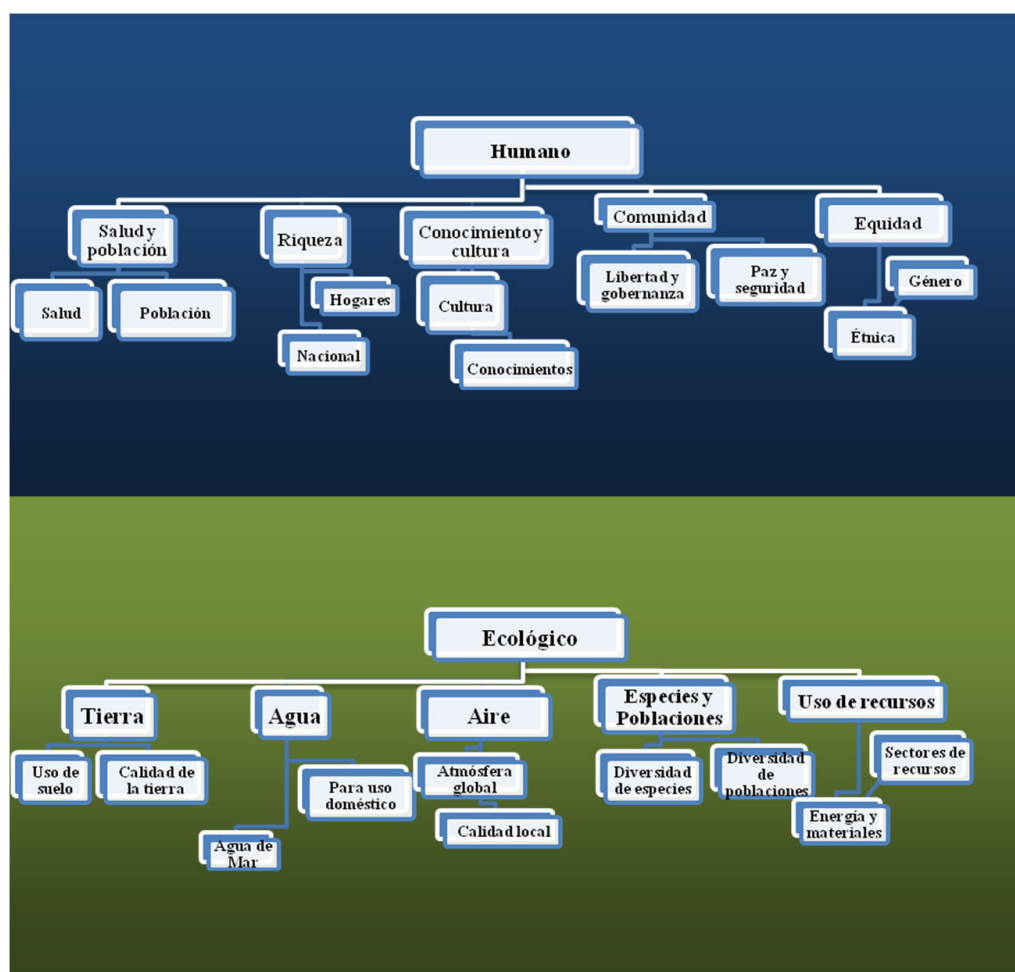
Figura 1. Barómetro de la sustentabilidad.



Fuente: elaboración propia con base en UICN, 2001.

El barómetro está diseñado para medir el estado del medio social y el de los ecosistemas. Ambos componentes se dividen en cinco grupos. Como se muestra en la figura 1, tiene dos ejes, uno para el bienestar humano, y el otro para el bienestar del ecosistema. La figura 2 muestra ejemplos de la información requerida en cada caso.

Figura 2. Áreas temáticas del componente humano (social).



Fuente: elaboración propia con base en UICN, 2001.

A través de la información anterior fue posible medir el grado de sustentabilidad global ya que cada indicador fue diseñado para que su valor oscile entre uno y cero, independientemente de los componentes o sub-componentes en cuestión. Esta característica se encuentra también en otros indicadores, como es el caso del IDH, cuyos valores reflejan niveles más elevados de desarrollo cuando se acercan a uno. Por el contrario, cuando el valor del indicador se aproxime a cero, menor será el nivel de desarrollo. Cabe mencionar, que los valores individuales de cada indicador se pueden interpretar de una manera similar y también se puede expresar en porcentajes, de manera que un indicador con un valor de 1 implica un impacto absolutamente positivo en el bienestar. Por ejemplo, si obtenemos un valor de 1 en el indicador de servicios educativos, esto significa que existe cobertura del 100% de este tipo de servicio. Mientras que un valor de cero implicaría que la educación no abarca a todos los sectores sociales, una situación claramente indeseable para cualquier comunidad o país.

Existen, sin embargo, indicadores que por sí mismos no expresan su impacto en el bienestar social o ambiental, por lo que se deben calibrar o ajustar durante el proceso de estimación. Por lo tanto, antes de extraer conclusiones definitivas de los indicadores hay que revisar si sus valores reflejan por sí mismos los impactos sociales o ambientales. En nuestro caso, se realizó una clasificación individual de los indicadores teniendo en cuenta las normas internacionales, que ofrecen criterios similares. Dado que nuestro trabajo está basado en el enfoque del UICN, todos los indicadores con valores entre el 0.8 y el 1.0 se clasifican como "altamente sostenibles"; aquellos cuyos valores oscilan entre el 0.6 y el 0.8 se categorizan como "bueno"; aquellos cuyos resultados están entre el 0.4 y el 0.6 se categorizan como "medio"; asimismo, si su valor se encuentra entre el 0.2 y el 0.4, se considera como "pobres"; finalmente, aquellos valores que abarquen del 0.0 al 0.2 son clasificados como "malos o indeseables". En la estimación de índices de sustentabilidad por componente los valores de los indicadores se promediaron por componentes, empleando la siguiente fórmula:

$$\bar{x} = \frac{\sum_{i=1}^n a_i}{n} = \frac{a_1 + \dots + a_n}{n}$$

Donde:

\bar{x} = Valor medio del componente

n = número de componentes en el indicador

a_i = valor individual de los componentes del indicador (a_1, a_2, \dots, a_n).

Una vez obtenido el valor de cada componente se clasifican de acuerdo con los mismos criterios aplicados a los indicadores. Por ejemplo, si el componente humano (social) se encuentra entre el 0.4 y el 0.6 esto indicará un nivel medio de sustentabilidad. Posterior a la estimación del valor de ambos componentes, estos se promedian para obtener el índice de sustentabilidad global, el cual se clasifica según los mismos criterios utilizados en los componentes e índices. Subsiguientemente, el valor obtenido se coloca en el barómetro de sustentabilidad, donde el eje horizontal muestra los valores del componente ecológico y el eje vertical, los del componente humano o social (véase figura 1).

EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN GENERAL DEL SECTOR TURÍSTICO EN BCS

El estado de BCS experimenta un crecimiento acelerado en los municipios con polos de desarrollo, asociados a la actividad turística. No obstante, la concentración de dicho desarrollo se da fundamentalmente dentro de los municipios de Los Cabos (específicamente dentro del área que conforma el corredor turístico), La Paz y Loreto. En el caso de Los Cabos, este se ha convertido en uno de los destinos más visitados por los turistas internacionales en México; Por lo que respecta a Loreto la afluencia turística es más moderada; finalmente, en La Paz predomina el turismo de origen nacional.

Vale la pena mencionar que desde la década de los setenta la agencia de desarrollo turístico de México, por parte del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), - organismo que planificó la conformación turística de Cancún, Huatulco e Ixtapa y que actualmente está proyectando más desarrollos turísticos con la finalidad de consolidar estrategias para crear un crecimiento económico más rápido y potencialmente más amplio- designó a Los Cabos y Loreto como un sitio para el desarrollo turístico a gran escala. En este sentido, se podría decir, que después de más de 30 años de la creación de estos dos destinos turísticos como polo de crecimiento, tanto Los Cabos y Loreto se han convertido en una economía de enclave, resultado, principalmente, de una mezcla entre la inversión del capital gubernamental y del extranjero; lo cual ha logrado un incremento en los niveles de inversión y empleo pero, también ha dejado ver cómo en la explotación intensa de los servicios turísticos, se ha generado un desplazamiento productivo, muchas veces provechoso sólo para algunos grupos de la sociedad, mientras que para el resto, su realidad y forma de vida es prácticamente ajena a la estructura y comodidades de los complejos hoteleros existentes (Ibáñez, 2007).

Número de visitantes y tamaño del sector turístico en BCS.

Al cierre del 2009, la afluencia del turismo en BCS alcanzó: 1, 235, 602 llegadas turistas, lo que significó, pese a la crisis económica mundial, un incremento del 49% con respecto al año 2005. Además, más de la mitad de los turistas buscó alojarse en hoteles de cinco estrellas. Como se muestra en la tabla 1, en el 2005 y el 2009 la mayor parte de afluencia turística del estado, se concentro en Los Cabos, municipio que en 2009 recibió el 70% del total de turistas, seguido por La Paz con el 19% y por Loreto con el 11%.

Tabla 1. Llegada de turistas a establecimientos de hospedaje por centro turístico de BCS, 2005 y 2009 (según categoría turística del establecimiento).

CENTRO TURÍSTICO	2005						2009					
	TOTAL	CINCO ESTRELLAS	CUATRO ESTRELLAS	TRES ESTRELLAS	DOS ESTRELLAS	UNA ESTRELLA	TOTAL	CINCO ESTRELLAS	CUATRO ESTRELLAS	TRES ESTRELLAS	DOS ESTRELLAS	UNA ESTRELLA
ESTADO	1 235 602	812 436	145 576	132 455	38 123	107 012	1 835 128	1 187 404	292 798	141 569	143 508	69 849
CORREDOR TURÍSTICO LOS CABOS	864 905	729 348	81 557	39 380	7 085	7 535	1 201 360	1 001 991	135 834	49 031	8 764	5 740
CABO SAN LUCAS	363 138	293 305	23 613	38 171	4 590	3 459	532 903	455 428	22 501	46 512	6 776	1 686
SAN JOSÉ DEL CABO	153 695	87 971	57 944	1 209	2 495	4 076	220 540	145 192	67 609	1 679	2 701	3 359
ZONA CORREDOR LOS CABOS	348 072	348 072	0	0	0	0	364 619	364 619	NA	NA	NA	NA
OTROS CENTROS TURÍSTICOS	370 697	83 088	64 019	93 075	31 038	99 477	315 857	20 872	123 598	49 412	70 275	51 700
LORETO	140 270	30 321	16 059	28 638	0	65 252	242 998	16 314	106 659	38 563	58 394	23 068
LA PAZ	230 427	52 767	47 960	64 437	31 038	34 225	72 859	4 558	16 939	10 849	11 881	28 632
RESTO DEL ESTADO	ND	ND	ND	ND	ND	ND	317 911	164 541	33 366	43 126	64 469	12 409

Notas: ND refiere a información no disponible. NA significa no aplica.

Fuente: Instituto Nacional de Geografía e informática (INEGI, 2006; 2010a).

Nótese que en el corredor turístico de los Cabos, la mayoría de los turistas (84% en 2005 y 83% en 2009) se concentraron en hoteles de cinco estrellas. Por su parte, en el municipio de La Paz se observó que en 2005 parte importante de los visitantes decidió alojarse en hoteles de tres estrellas; mientras que en el 2009 el 23% de los turistas optó por alojarse en hoteles de cuatro estrellas. A su vez, en el municipio de Loreto, durante el 2005 el 47% de los turistas se registró en hoteles de una estrella; en cambio, para el 2009 el 43% eligió hoteles de cuatro estrellas.

Además, como se observa infra en la tabla 2, la mayoría de los turistas que visitan BCS, no residen en el país: dentro del corredor turístico de Los Cabos, más del 70% de los turistas no son residentes nacionales; mientras que en La Paz predomina el turismo nacional.

Tabla 2. Llegada de turistas a establecimientos de hospedaje por centro turístico de BCS, 2005 y 2009 (según residencia).

Centro turístico	2005			2009		
	Total	Residentes en el país	No residentes en el país	Total	Residentes en el país	No residentes en el país
Estado	1 235 602	417 879	817 723	1 835 128	690 880	1 144 248
Corredor Turístico Los Cabos	864905	160164	704741	1 201 360	263 430	937 930
Cabo San Lucas	363 138	54 005	309 133	532 903	105 029	427 874
San José del Cabo	153 695	54 218	99 477	220 540	58 834	161 706
Zona Corredor Los Cabos	348 072	51 941	296 131	364 619	83 057	281 562
Otros centros turísticos	370697	257715	112982	315 857	272 721	43 136
La Paz	230 427	181 964	48 463	242 998	212 135	30 863
Loreto	140 270	75 751	64 519	72 859	60 586	12 273
Resto del Estado	ND	ND	ND	317 911	154 729	163 182

Fuente: INEGI, 2006; 2010a.

En materia de oferta turística, como se indica en la siguiente tabla, el número de hoteles y moteles creció considerablemente pasando de 282 a 320 unidades, lo que representa en términos relativos el 13.5%.

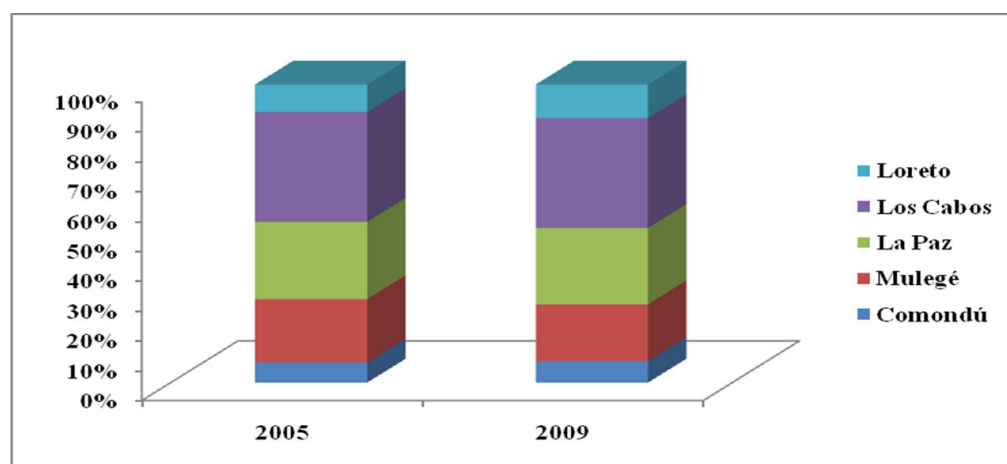
Tabla 3. Oferta turística, en los municipios de BCS, 2005 y 2009.

Lugar	Hoteles y moteles		Cuartos	
	2005	2009	2005	2009
Comondú	19	23	350	238
Mulegé	60	61	886	473
La Paz	73	82	2135	1876
Los Cabos	104	118	9704	13707
Loreto	26	36	797	621
B.California Sur	282	320	13 872	16915

Fuente: INEGI, 2006; 2010.

Asimismo, pudo constatarse un incremento de más del 21%, en el número de cuartos ofertados por los moteles y hoteles. Como era de esperarse, el municipio de Los Cabos ocupa el primer lugar en número de hoteles y moteles, así como en oferta de cuartos, la cual llegó a representar el 81% del total estatal. Esto le permite a Los Cabos mantener una posición privilegiada en cuanto a la infraestructura hotelera.

Gráfica 1. Distribución porcentual de la oferta turística en los municipios de BCS.



Fuente: INEGI, 2006; 2010a.

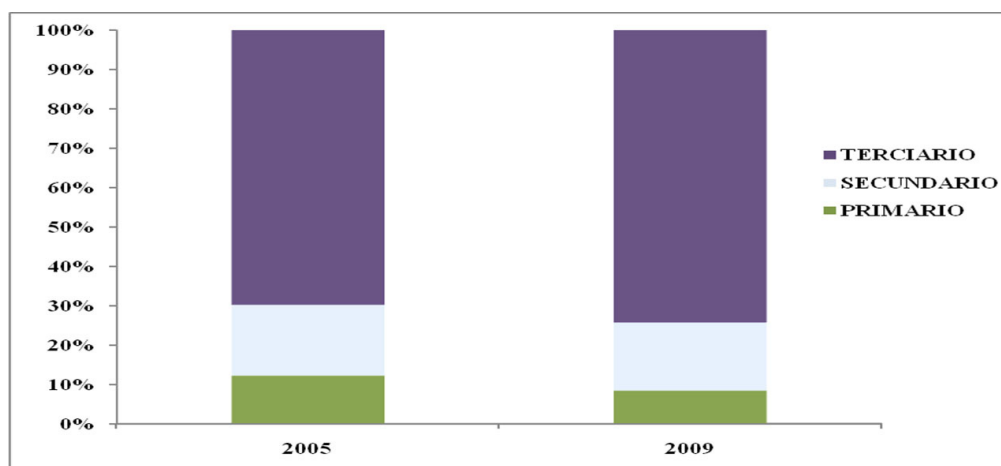
Continuando con el análisis de Los Cabos, vale la pena mencionar que la oferta de servicios turísticos en ese municipio se ha diversificado ampliamente, derivado de la creciente inversión en infraestructura hotelera, de la promoción del destino, de las nuevas políticas de desarrollo turístico -que han favorecido enormemente el crecimiento del turismo-, y también derivado de la importancia que han adquirido nuevas modalidades turísticas; De manera tal, que los visitantes de este paradisíaco destino tienen diferentes opciones para disfrutar de diversas actividades y atractivos, desde la contemplación de las playas, del paisaje, de la pesca deportiva, de senderos interpretativos, de talleres de educación ambiental, del avistamiento de aves, de la flora y fauna

terrestre y marina, de las actividades náuticas, de la pesca deportiva, del snorkel, del buceo, de paseos en lancha, en motocicleta y a caballo, del paracaidismo; así como diversas actividades en horarios nocturnos. Recientemente, la creciente demanda de actividades relacionadas con la conservación de la naturaleza ha llevado a los prestadores de servicios al diseño y operación de tours ecoturísticos que incluyen visitas a zonas rurales, arqueológicas, o con alto valor biológico.

Visión general del empleo y del salario

Como se observa en la gráfica 3, gran parte de la fuerza laboral de BCS está ubicada en el sector servicios.

Gráfica 2. Distribución del empleo por sector económico, 2005 y 2009.



Fuente: INEGI, 2006; 2010a.

Además, los empleos generados por los restaurantes y por los servicios de alojamiento representaron el 12.14% y el 9.61% del empleo estatal en 2005 y 2009 respectivamente.

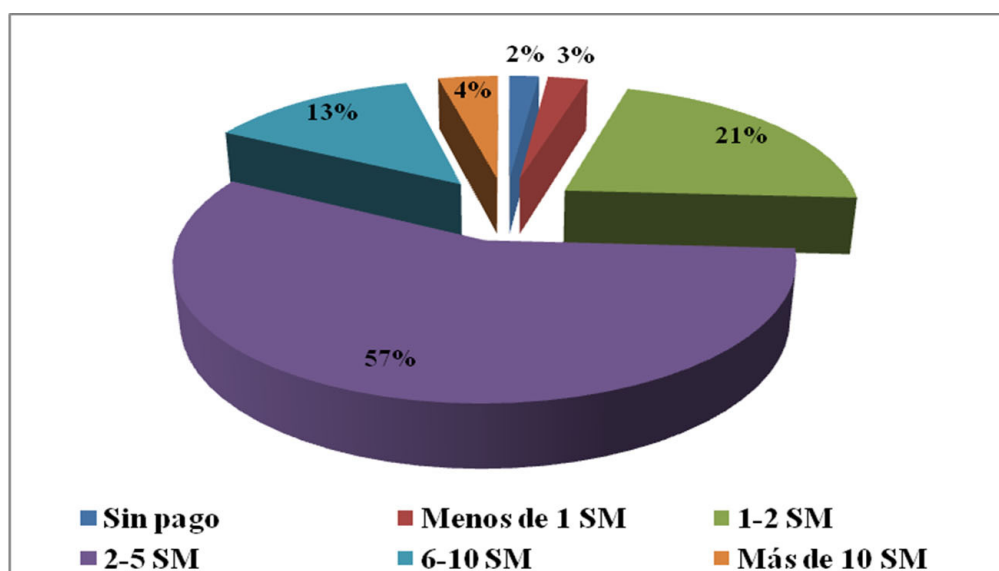
Tabla 4. Empleo (número de persona) por sector y actividad en BCS, 2005 y 2009.

Actividad y sector	2005	2009
Primario	17 805	20 846
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	17 805	20 846
Secundario	26 134	42 981
Industria extractiva y de la electricidad	3 344	5 570
Industria manufacturera	7 562	14 357
Construcción	15 228	23 054
Terciario	101 498	184 296
Comercio	24 512	51 000
Restaurantes y servicios de alojamiento	17 665	23 937
Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento	6 600	10 941
Servicios profesionales, financieros y corporativos	7 127	20 517
Servicios sociales	16 495	25 528
Servicios diversos	11 202	31 303
Gobiernos y organismos internacionales	17 897	21 070
No especificado	0	
Total	145 437	249, 073

Fuente: INEGI, 2006; 2010a.

En cuanto a la distribución de sueldos y salarios, como se puede apreciar en la grafica 3, más del 20% de la población recibe lo equivalente a uno o dos salarios mínimos; más de un 50% recibe entre dos y cinco salarios mínimos y tan solo el 4% recibe más de diez salarios mínimos.

Grafica 3. Distribución de sueldos (salarios mínimos) dentro del sector turismo, 2009.



Fuente: Comisión de Salarios Mínimos (CMSM) (2009).

Los datos anteriores, indican que en la industria turística se proporcionan mejores oportunidades de empleo, al menos en términos de salario, lo cual constituye, también, una de las principales causas por la que habitantes de otros estados se trasladan a destinos turísticos sudcalifornianos como Los Cabos, en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo. Ocasionando, con esto, que exista mayor competencia en el mercado laboral y más oferta de mano de obra, acompañado por una mayor demanda de servicios públicos.

CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN BCS

Como se mencionó, el crecimiento económico se mide tradicionalmente por el incremento en del volumen y del valor de la producción. Para el caso de BCS, el siguiente cuadro muestra datos sobre la estructura del PIB estatal y su aportación a la economía nacional durante los años: 2003 y 2008.

Tabla 5. Crecimiento económico en BCS, su evolución a través del PIB.

Gran división	2003			2008		
	Producto interno bruto (Millones de pesos a precios de 2003)		Participación respecto al total nacional (Porcentaje)	Producto interno bruto (Millones de pesos a precios de 2003)		Participación respecto al total nacional (Porcentaje)
	Estado	Nacional		Estado	Nacional	
Total	38 303	7 162 773	0,53	52 058	8 475 564	0,61
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	2 338	285 751	0,82	2 861	325 667	0,88
Minería	868	443 195	0,20	1 415	444 892	0,32
Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	732	95 341	0,77	1 084	114 873	0,94
Construcción	4 313	470 217	0,92	5 934	581 966	1,02
Industrias manufactureras	1 609	1 345 383	0,12	1 654	1 550 343	0,11
Comercio	6 842	1 092 779	0,63	9 617	1 396 915	0,69
Transportes, correos y almacenamiento	3 386	514 969	0,66	4 633	617 678	0,75
Información en medios masivos	815	199 193	0,41	1 497	322 370	0,46
Servicios financieros y de seguros	1 044	193 370	0,54	2 063	398 954	0,52
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	3 840	796 264	0,48	4 958	937 147	0,53
Servicios profesionales, científicos y técnicos	752	258 878	0,29	1 100	307 761	0,36
Dirección de corporativos y empresas	0	26 463	0,00	0	33 522	0,00
Servicios de apoyo a negocios y manejo de desechos	915	194 903	0,47	1 229	227 463	0,54
Servicios educativos	1 981	376 384	0,53	2 069	401 003	0,52

Servicios de salud y asistencia social	1 374	223 303	0.62	1 539	249 142	0,62
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	296	30 529	0.97	360	34 515	1,04
Servicios de alojamiento y de preparación de alimentos y bebidas	4 208	212 506	1.98	7 268	232 733	3,12
Otros servicios excepto gobierno	1 071	206 611	0.52	1 330	232 114	0,57
Actividades del gobierno	2 640	317 120	0.83	2 754	330 176	0,83
Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente	721	-120 387	0.60	1 306	263 670	0,50

Fuente: INEGI, 2010a.

Como se observa en el cuadro anterior, la producción creció en términos absolutos un 36% entre 2003 y 2008; alcanzando tasas de crecimiento promedio anual del 8% aproximadamente. En el 2003, el valor del PIB de BCS representó tan solo el .53% de la actividad económica a nivel nacional; ese mismo año las actividades con mayor participación en la economía sudcaliforniana fueron: el comercio, los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, y la construcción. En el 2008 el valor del PIB estatal, aportó .61% al valor del PIB nacional; durante ese año, las actividades con mayor contribución fueron las mismas mencionadas para 2003. Todo lo anterior da indicios del importante crecimiento de la economía estatal y de la importancia que juegan las actividades del sector servicios vinculadas con el turismo.

Por otro lado, si consideramos que crecimiento no es igual a desarrollo se hace necesario estudiar el comportamiento de otro tipo de datos o indicadores, sobre todo, cuando se busca analizar: ¿cuál es el grado de desarrollo económico que presenta BCS? Por ello, para responder a esa interrogante, usaremos datos referentes al IDH, cuya información más reciente ubica a BCS entre los estados con un desarrollo humano alto (IDH mayor o igual a 0.80). Su posición en la clasificación nacional ha mejorado, al pasar del sexto lugar en el año 2000 al quinto en el 2005. En términos relativos, para el año 2005 el IDH estatal fue de 0.8515, valor que superó al nacional (0.8200); y creció de manera más acelerada, pues mientras el indicador nacional aumentó 1.57%,

el del estado lo hizo en 2.13%. En cuanto a la posición de la entidad en la escala nacional del IDH, se ubicó en la quinta posición a cuatro lugares del Distrito Federal (con mayor nivel nacional de desarrollo humano).

Respecto al Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG), que atribuye la pérdida en desarrollo humano a la desigualdad entre mujeres y hombres: en el 2005 se observa que la entidad registra un IDG mayor que el obtenido a nivel nacional. Con relación a su evolución, el indicador nacional creció 1.93% mientras que el indicador estatal lo hizo a una tasa superior de 2.28%. En cuanto a las oportunidades para las mujeres en los ámbitos de participación política, económica (control sobre recursos económicos) y de ocupación (acceso a empleos de altos funcionarios y directivos), promediadas mediante el Índice de potenciación de Género (IPG), la entidad mostró un valor en el IPG de 0.7241, mayor al nacional de 0.6095. Entre 2000 y 2005 el IPG del estado creció a un mayor ritmo con respecto del indicador nacional, pues mientras el primero se incrementó 25.09% el nacional lo hizo en 13.43% (INEGI, 2010a).

Para precisar las condiciones de desarrollo humano en los municipios de BCS, en la siguiente tabla se muestra el valor del IDH, se indica su posición relativa y la variación de los valores entre el 2000 y el 2005 según cada municipio.

Tabla 6. Evolución del desarrollo humano en los municipios de BCS, 2000 y 2005.

Municipio	2000		2005		Cambio promedio anual 2000-2005
	IDH	Posición	IDH	Posición	
La Paz	0.8370	1	0.8989	1	1.44%
Los Cabos	0.8287	2	0.8760	2	1.11%
Loreto	0.8176	3	0.8618	3	1.06%
Mulegè	0.8037	4	0.8452	4	1.01%
Comundù	0.7943	5	0.8378	5	1.07%
Media estatal	0.8243	-	0.8776	-	1.26%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010a.

Como se muestra en la tabla 6, durante el 2005 los municipios de Comondú y Mulegé tuvieron los menores niveles de desarrollo humano; en contraparte, las circunscripciones de La Paz y Los Cabos (municipios con mayor actividad turística a nivel estatal) registraron el mayor nivel de IDH. Desafortunadamente, en el caso de Loreto los datos lo ubican con un IDH, por debajo de la media estatal; pese a ser un municipio en donde se fundó una de las primeras instituciones turísticas como el Centro Integralmente Planeado (CIP) del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). Asimismo, la mayoría (80%) de los municipios se encontraban por debajo del promedio estatal. Ningún municipio cambió de posición relativa durante ese periodo. El valor medio del IDH estatal (0.8243) categoriza a BCS en un nivel Alto de desarrollo humano; sin embargo, la lejanía de algunas localidades y el rápido crecimiento de zonas con desarrollo turístico, entre otros aspectos, dificultan la dotación eficiente de servicios públicos en áreas del estado, no necesariamente remotos. Situación que inevitablemente afecta la condición de desarrollo en algunos municipios.

APROXIMACIÓN DEL POSICIONAMIENTO DE BCS EN EL BARÓMETRO DE SUSTENTABILIDAD

Hasta el momento se han analizado indicadores de tipo económico y social. Sin embargo, en el intento de medir qué tanto se acerca BCS a un esquema de desarrollo sustentable, hemos integrado variables e indicadores de índole ambiental, específicamente se utilizaron datos de 2005, en virtud de que en ese periodo fue posible obtener información más consistente. Cabe mencionar, que la recopilación y procesamiento de los datos nos permitió medir un total de 20 indicadores, de los cuales: 12 corresponden al componente social y 8 al componente ecológico, cuyos resultados se detallan a continuación:

Resultados del componente social (socioeconómico)

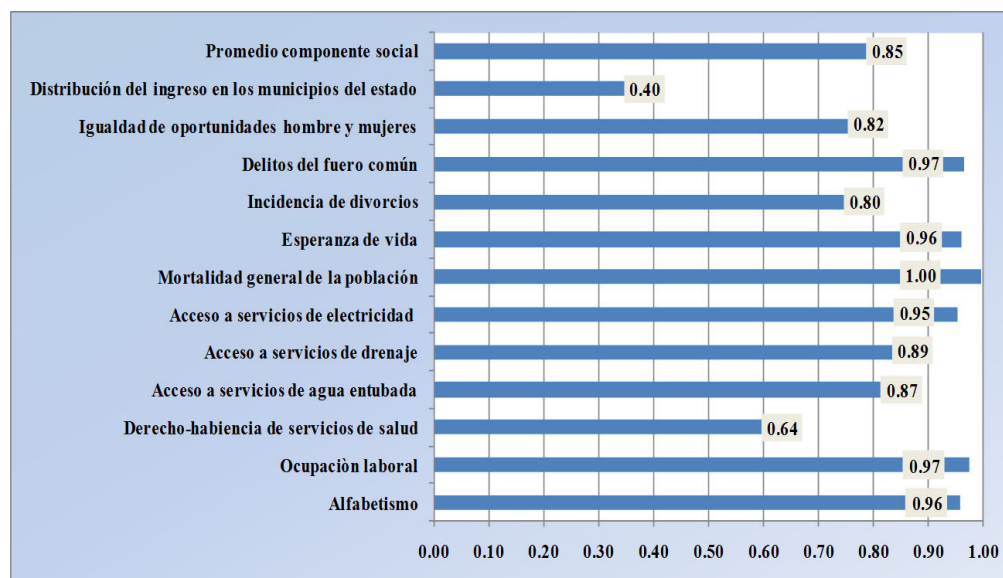
Dentro de este componente se obtuvo un resultado general de .85 que lo categoriza en un nivel alto. Se ubicaron por arriba de la media los siguientes indicadores:

- *Delitos del fuero común (.97)*. Ello significa que el número de delitos relacionados con robos, asaltos y asesinatos, reportados durante 2005, representaron sólo al 3% de la población estatal (INEGI, 2006).
- *Esperanza de vida (1)*. Representa la cantidad promedio de años que vive una persona; en este caso, adquirió un valor sumamente favorable dado que BCS alcanzó una esperanza de vida de 75 años, valor similar al promedio nacional (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-celade-cepal, 2010).
- *Mortalidad de la población (.97)*. Este indicador alcanzó un valor favorable dado que el número de defunciones registradas representó únicamente el 3%; este valor se ubicó por debajo de la media nacional que alcanzó el 4.73%, por lo tanto, a nivel país, de cada mil personas fallecieron cinco.
- *Electrificación de viviendas (.95)*. El indicador se categorizó con un valor Alto, dado que el 95% de las viviendas cuenta con el servicio de electrificación.
- *Viviendas con acceso a drenaje (.89)*. Este indicador fue ubicado también con un valor Alto, dado que el 89% de las viviendas cuentan con el servicio de drenaje.
- *Viviendas con acceso a agua entubada (.87)*. El valor de este indicador denota que el 87% de las viviendas cuenta con acceso a agua entubada.

- *Ocupación laboral (.97)*. Este indicador nos muestra que el 97% de la Población económicamente activa (PEA) contaba en el 2005 con un empleo remunerado.
- *Alfabetismo (.96)*. Este indicador arrojó resultados sumamente favorables, dado que el 96% de las personas mayores de 15 años han cursado el quinto año de primaria y saben leer y escribir.

Ahora bien, los resultados obtenidos en los indicadores del componente social se pueden apreciar de manera detallada en la siguiente gráfica:

Grafica4. Aproximación del posicionamiento de BCS en el barómetro de sustentabilidad: resultados del componente social (socioeconómico), 2005.



Fuente: Elaboración propia en función de datos de INEGI, 2006.

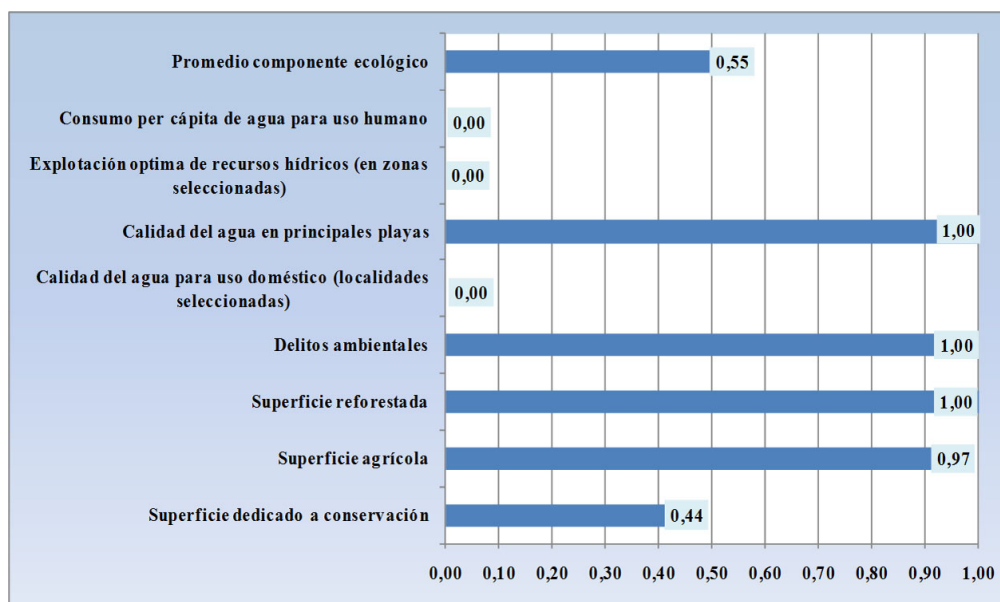
Como se puede apreciar en la grafica anterior, sólo 4 indicadores se ubicaron por debajo de la media:

- *Distribución del ingreso en los municipios del estado (.4)*. Debe mencionarse que en BCS el ingreso promedio per cápita alcanzó \$17,980.40 y sólo los municipios de La Paz y Los Cabos mostraron ingresos similares o por arriba de la cifra anterior (INEGI, 2010a; 2010b).
- *Igualdad de oportunidades en hombres y mujeres (.82)*. Este indicador toma en cuenta el acceso de oportunidades de empleo, ingreso y educación, considerando la perspectiva de género y aunque el resultado obtenido puede considerarse como Alto, se ubica por debajo de la media del componente social (INEGI, 2010a).
- *Incidencia de divorcios (.80)*. Mide la proporción de divorcios en relación al número de matrimonios efectuados durante el periodo. Por su naturaleza el valor obtenido en este indicador se interpreta a la inversa, es decir, el número de divorcios representa el 20% del número de matrimonios registrados durante 2005 (INEGI, 2006).
- *Población derechohabiente o matriculada en algún servicio de salud (.64)*. Esto significa que en 2005 sólo el 64% de los habitantes de BCS declararon ser derechohabientes de algún servicio de salud, lo cual quiere decir que el 36% de la población no se encuentra matriculado a algún servicio de salud ya sea público o privado (INEGI, 2010a).

Resultados del componente ecológico (socioambiental)

Al elaborar este estudio, se detectó una enorme carencia de datos relacionados con el componente ecológico. En virtud de lo anterior, se acotó a 8 indicadores el contenido del componente. Como se apreciará en los resultados, los datos utilizados se vinculan en mayor medida a aspectos socioambientales.

Grafica 5. Aproximación del posicionamiento de BCS en el barómetro de sustentabilidad: resultados del componente ecológico (socioambiental), 2005



Fuente: Elaboración propia, con base en INEGI (2006) y Centro Estatal de Información (CEI) (2009).

Como se aprecia en la grafica anterior el valor promedio del componente ecológico alcanzó un valor medio al ubicarse en .55; Por otra parte, los indicadores que alcanzaron un valor mayor al promedio fueron:

- *Calidad de agua en las Playas.* Dado que adquirió un valor de 1, nos indica que la calidad ambiental de las playas es aceptable y que éstas cuentan con las condiciones que las hacen aptas para uso recreativo¹. Algunas playas de BCS, que cuentan con tal reconocimiento son (CEI, 2009): a) del municipio de los Cabos: Empacadora, Playa Escondida, Médano centro, Médano noroeste, Playa del Amor, Chileno, El Tule, Palmilla, Costa Azul, San Carlos, Cabo del Sol, El Médano noroeste I y II, Playa Santa María, Cabo I, II ; y b) del municipio de La Paz:

Malecón I y Márquez de León, Muelle Fiscal, Malecón II Explanada, Malecón III, Coromuel, La Concha II, Caimancito, El Tesoro, Pichilingue, Balandra y El Tecolote.

- *Delitos ambientales.* Cabe aclarar, que el valor real de este indicador fue de 0,999. Sin embargo, por efecto del redondeo el valor presentado es 1. Situación que de ninguna manera implica la inexistencia de delitos ambientales. En este caso, los delitos ambientales registrados durante el 2005 totalizaron 363, relacionados, sobre todo, con daños o violaciones a la normatividad concerniente al uso de suelo, aire, fauna y agua (INEGI, 2006).
- *Superficie reforestada.* Este indicador mide qué parte de la superficie de tierra siniestrada ha sido reforestada. En este caso, un resultado de 1 apunta a que en 2005 fueron reforestadas todas las hectáreas que sufrieron daños por causa de incendios -ocasionados por las altas temperaturas y el descuido humano. Sin embargo, parte importante de la deforestación en BCS, se debe a una agricultura marginal que ha dado como resultado una severa erosión del suelo y, por consiguiente, a una contaminación por polvo, cuando estos campos son abandonados después de varios años de cultivo (Bashan, et al., 2000). No obstante, dada la carencia de datos no se consideró a esta problemática, en el indicador antes referido.
- *Superficie agrícola.* Se considera un indicador de presión porque a medida que aumenta la superficie cultivada, es necesario cambiar las condiciones normales del uso de suelo y con ello, inevitablemente, se generan cambios importantes en el ambiente y hábitat de algunas especies. En este caso, el valor del indicador .97 nos dice que sólo una pequeña porción del territorio de BCS, un 3%, se destina a la generación de producción agrícola, por tanto, se puede concluir que aún no existe una presión importante al medio ambiente (en cuanto a hectáreas utilizadas) por parte de dicha actividad.

Además, según se indica en la gráfica 5, los indicadores que alcanzaron un valor menor al promedio fueron:

- *Consumo per cápita de agua para uso humano.* En BCS se consumen alrededor de 300 litros de agua diarios por persona, razón por la cual es considerado como uno de los estados del país con mayores niveles de consumo. De hecho, el consumo de agua en el municipio con mayor desarrollo turístico alcanza los 350 litros por día (International Community

Foundation-ICF, 2006). Mientras que los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) indican que son suficientes 50 litros diarios por persona para cubrir las necesidades básicas (Ambientum, 2006). En este sentido, el valor arrojado por este indicador significa que nuestra entidad se encuentra muy por encima de los niveles recomendables de consumo del líquido vital.

- *Explotación óptima de recursos hídricos.* Para fines de administración del agua, el país se ha dividido en 653 acuíferos, de los cuales 39 se localizan en BCS, ya sea de forma parcial o total, de los que se extrae el 100% del agua subterránea destinada para todos los usos, y de éstos, cuatro se consideran sobreexplotados: el de Santo Domingo, San José del Cabo, Los Planes y La Paz (INEGI, 2010b). Cabe recalcar que la mayor demanda de agua se genera en zonas agrícolas y turísticas.
- *Calidad de agua para uso doméstico.* En BCS la proporción de agua residual que recibe tratamiento es significativa. No obstante, una importante cantidad de agua contaminada aún se vierte sin tratamiento previo al subsuelo y al mar. Ahora bien, los acuíferos de BCS presentan salinidad elevada, por el clima árido que genera condiciones de alta evaporación. Esta alta salinidad de los mantos subterráneos también puede aumentar por el retorno del agua de riego que contiene altos niveles de fertilizantes. La salinidad del agua potable se encuentra entre 200 miligramos por litro (mg/L) en San José del Cabo y 500 mg/L en La Paz. En la sierra, los habitantes de las comunidades rurales toman agua con hasta 1500 mg/L de salinidad (sólidos disueltos totales); en otros estados de la república el agua potable presenta niveles mínimos entre 50 y 100 mg/L (Comisión Nacional del Agua-CONAGUA&NIPARAJÁ, A.C., 2005). En BCS existe una grave situación de las fuentes de agua para la población, ya que el 21% supera los niveles de salinidad de 1,000 miligramos por litro, que establece la Norma Oficial Mexicana. El 24% de los pozos superó el nivel de arsénico de 10 microgramos por litro, recomendado por la OMS y el 42% de los pozos en zonas rurales presentaron contaminación fecal. Por su parte, los acuíferos de La Paz, Mulegé, Los Planes y Santo Domingo tienen intrusión salina (INEGI, 2010b).
- *Superficie dedicada a conservación.* BCS posee una enorme cantidad de Áreas Naturales Protegidas (ANP'S), cuya creación responde a la necesidad de conservar los recursos y el patrimonio genético de un estado con alto número de ecosistemas, de riqueza biológica y

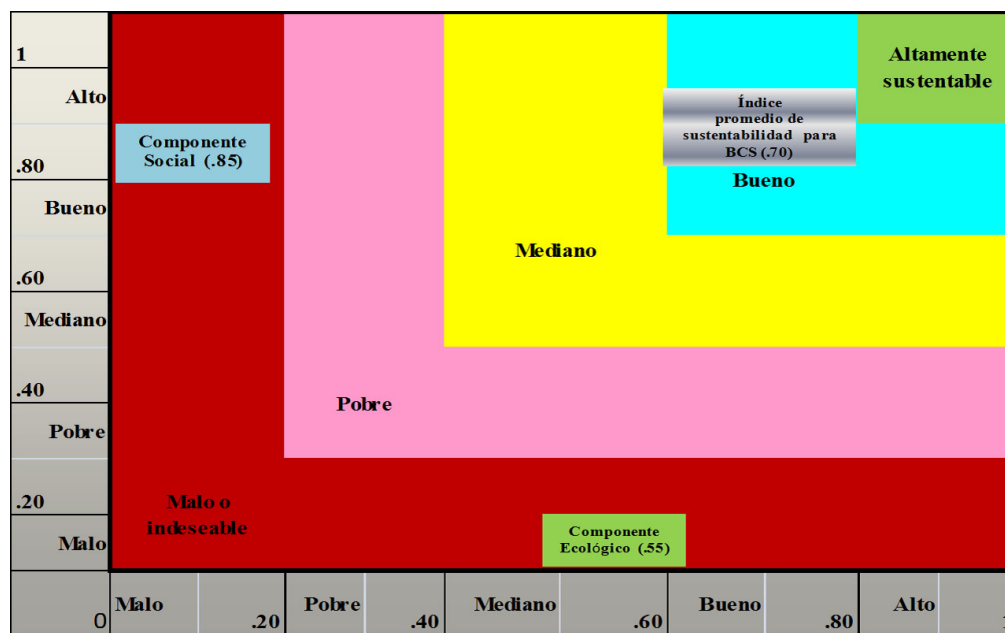
paisajística. Considerando sólo esas áreas Bcs cuenta con un 44% de superficie dedicado a conservación, a las que deben sumarse zonas de protección de aves, sitios RAMSAR, entre otras modalidades de protección.

A manera de recapitulación, el resultado del componente ecológico (socioambiental) medido a través de 8 indicadores (consumo per cápita de agua para uso humano, explotación óptima de recursos hídricos, calidad de agua en playas, calidad de agua para uso doméstico, delitos ambientales, superficie reforestada, superficie agrícola y superficie dedicada a conservación) arrojó un valor promedio de .55, mientras que el componente social (socioeconómico) estructurado por 12 indicadores (delitos del fuero común, esperanza de vida, mortalidad de la población, electrificación de viviendas, viviendas con acceso a drenaje, viviendas con agua entubada, ocupación laboral y alfabetismo, distribución del ingreso, igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, incidencia de divorcios y población derechohabiente a servicios de salud) arrojó un valor promedio de .85.

Índice de sustentabilidad para BCS

El resultado promedio del componente social (socioeconómico) y del componente ecológico (socioambiental) ubica a BCS en un nivel medio de sustentabilidad, tal como se observa en la siguiente figura:

Figura 3. Posicionamiento de BCS en el Barómetro de la sustentabilidad.



Fuente: Elaboración propia.

Índice

Según la figura 3, el componente socioambiental alcanzó un valor inferior al del componente humano. Por tanto, deben enfocarse mayores esfuerzos para mejorar algunos de los indicadores de ese subcomponente (consumo de agua, calidad de agua para consumo doméstico, explotación de mantos acuíferos, entre otros).

Cabe recalcar la existencia de problemáticas sociales y ambientales que no se incluyeron, pero que sin duda afectan el grado de sustentabilidad de BCS. Por ejemplo, con relación al componente social:

- *Alarmantes cifras de trabajo infantil.* Datos recientes indican que 12,196 menores participaban en actividades económicas en el estado de BCS, de los cuales, cerca del 50% no realizaba conjuntamente sus estudios (CEI, 2009).
- *Elevadas cifras de suicidios.* Esta situación ha alcanzado niveles alarmantes. Tan sólo en 2005, el promedio por mes fue de 3.8 suicidios. En ese mismo año, se presentaron 8.8 suicidios por cada 100 mil habitantes y el mayor número de casos se registró entre personas de entre 21 y 44 años (CEI, 2009).
- *Drogadicción y prostitución.* Desafortunadamente el estado de BCS constituye una de las zonas del país en donde más se consumen drogas, pues pertenece a la región noroccidental del país² en la que 7 de cada 100 personas han usado algún tipo de droga (Instituto de Investigación de Drogodependencias-INID, 2008). Esta problemática contribuye a elevar la presencia de delitos como asaltos, robo y violencia. Esto, a su vez, acrecienta la inseguridad y genera violencia familiar, vagancia, divorcios, desintegración familiar, etc. Por otro lado, es evidente el incremento de fenómenos como la prostitución, vinculada a las actividades nocturnas del centro histórico de La Paz y avenidas principales de Cabo San Lucas. Dado que no se conoce con certeza la magnitud y efectos de esta problemática es recomendable enfocar esfuerzos de investigación en relación con temas vinculados a estos fenómenos. Con ello, se generaría información valiosa para que los tomadores de decisiones lleven a cabo medidas para aminorar o controlar esta problemática (Ibáñez, 2007).
- *Presión de los flujos migratorios.* La importante recepción de migrantes en BCS tiende a elevar la demanda de servicios públicos, la cual, en el caso de algunos municipios, resulta imposible de cubrir de forma inmediata. Esto, sumado al incremento de la competencia en el mercado laboral y muchas veces al desplazamiento de la mano de obra local representan tan sólo algunas de las problemáticas ocasionadas por la llegada de connacionales y extranjeros a BCS (Ibáñez, 2007).

De igual manera, con relación al componente ecológico resulta difícil integrar y cuantificar aspectos que sin duda inciden (favorable y desfavorablemente según sea el caso) en el bienestar de los ecosistemas, por mencionar algunos (SEMARNAT, s/f):

- *Enorme riqueza de especies.* En el estado existen más de 250 especies de aves residentes y migratorias; terrestres (colibrí, mascarita y tecolotito); acuáticas y de playa (pelícanos, gaviotas, tijeretas, pájaro bobo, garzas, águila pescadora, golondrina de mar); en los oasis habitan aves canoras como cardenales, gorriones pecho rojo y amarillo, calandrias, cuervos y halcones; además, el Golfo de California, incluyendo su costa occidental, es uno de los cuerpos de agua más fértiles del Océano Pacífico y es considerado una prioridad de conservación a nivel mundial. Los investigadores reportan que en el mar de Cortés se encuentran representados el 35% de las especies de los mamíferos marinos mundiales; el 60% de las especies de cetáceos y aproximadamente 800 especies de peces (The Nature Conservancy-NC, 2001). Además, dentro de la superficie estatal se localizan cuatro tipos de vegetación, dos de los cuales predominan sobre los otros: en primer término, se encuentran los matorrales, determinados por grandes cactáceas de tallos carnosos cilíndricos o aplanados, como son: los cardones, la yuca, la biznaga, la choya, la pitahaya, el palo de Adán, el garambullo, la gobernadora y la jojoba; en segundo lugar, está la selva baja, determinada por árboles de menos de 15 metros de altura. En ocasiones son abundantes las especies leguminosas espinosas y, por lo general, se encuentran en suelos profundos de la vertiente oriental, la cual presenta mayor precipitación que la occidental, las especies más características son: el torote, el palo de Adán, el lombo, el palo verde, el palo blanco, el cardón, la choya, la gobernadora, la pitahaya y la jojoba. Por último, en la parte alta de la Sierra de La Laguna, crecen los bosques de pino y encino, siendo las especies dominantes: el encino negro, el encino roble, el pino piñero, el madroño y el sotol.
- *Contaminación del suelo.* Este problema se agudiza al no contar con un plan de manejo de desechos sólidos y líquidos ni de rellenos sanitarios a los cuales destinarlos. Según los estudios elaborados por la SEMARNAT (s/f) en nuestro estado se consumen anualmente alrededor de 3 millones 500 mil litros de aceites y lubricantes automotrices que, una vez quemados, se convierten en residuos peligrosos para el ambiente. De éstos, 1 millón 597 mil litros son debidamente confinados y enviados fuera de la entidad para su tratamiento, pues BCS no cuenta con planta para ese fin. Los casi 2 millones de litros restantes van a dar a confinamientos irregulares como basureros, cañadas, playas o zonas monteses deteriorando, con ello, el ambiente. Los tiraderos clandestinos a cielo abierto que reciben

la basura doméstica, de la industria de la construcción (castillos, columnas completas, cascajo, varillas, cables), de la pesca, del comercio, de la actividad agrícola, de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y de hospitales suman 942 toneladas diarias de materiales orgánicos e inorgánicos. La proliferación de estos basureros es preocupante, pues genera fauna nociva, altera el paisaje y crea problemas de sanidad que repercuten en la salud de los habitantes.

- *Contaminación del aire.* Se acrecienta en los municipios con mayor población, dado el aumento en las emisiones de gases producidos por vehículos motorizados en mal estado (la mayoría de los automóviles de la entidad son adquiridos en el mercado de vehículos de segunda mano), que no reciben el mantenimiento necesario. Aunque existan mecanismos (leyes, reglamentos, multas y sanciones) e instituciones, que conducen a la verificación del estado de los vehículos que circulan en BCS; estas acciones resultan insuficientes debido a la escasa infraestructura y a la carencia de personal especializado en la materia.
- *Pérdida de flora y saqueo de especies.* El crecimiento de las ciudades, la urbanización, la creación de hoteles y campos de golf, el desarrollo de actividades primarias generan cambios en el estado natural de grandes porciones de tierra e implican, muchas veces, la deforestación y eliminación parcial o total de la flora existente. Por otro lado, se da el saqueo de especies con valor ornamental, cultural o económico como el mezquite, palo fierro, uña de gato (cortados verdes y convertidos en carbón).
- *Sobreexplotación de especies maderables y no maderables.* En casi toda la región, de una o de otra forma, se están sobreexplotando las especies maderables y no maderables, de algunas se aprovecha la madera para hacer cercas, postes, herramientas, o bien, combustible; las centenarias cactáceas como cirios, cardones, pitahayas y garambullos se utilizan en construcciones ligeras y en la fabricación de muebles, al igual que varias palmas, higueras, mangle y carrizo. Numerosas especies, principalmente palmas, cactus y palo fierro son objeto de comercio ornamental cuyo volumen no es nada despreciable. La damiana y la jojoba son también empleadas a escala semi-intensiva, al igual que numerosas plantas de uso medicinal -con propiedades farmacológicas y botánicas invaluable- o comestible, pero sólo unas cuantas son explotadas intensivamente como la gobernadora y la jojoba.
- *Ganadería extensiva.* La mayoría de los terrenos con matorrales son utilizados como agostadero para ganado caprino y bovino; sustituyen las especies forrajeras preferidas

por otras menos deseadas pero disponibles. Sin embargo, dadas las características físicas y climáticas del estado arrasan con la lenta regeneración vegetal. Esta práctica extensiva es azarosa y provoca la pérdida cuantiosa de cabezas de ganado a los productores, así como el deterioro y erosión de suelos y de la cubierta vegetal que es diezmada progresivamente.

- *Introducción de especies exóticas.* El sustento de las especies nativas es un tanto restringido y, para suplir estas limitantes, se ha intentado introducir algunas especies exóticas agresivas de pastos (búffel, por ejemplo, para el ganado) de buen rendimiento en la temporada de lluvias, el resto del año permanece seco como toda la vegetación. Otros ejemplos de desplazamiento son la introducción de plantas originarias de la India, *Cryptostegia grandiflora* o el Clavel Alemán introducidas como plantas ornamentales de fácil cultivo, que se convirtieron en plagas, en casi todos los humedales del estado, eliminando a la vegetación nativa sobre la que crecen y trepan en busca de luz y soporte consumiendo grandes volúmenes de agua.
- *Pérdida de la biodiversidad faunística.* Pese a la enorme vigilancia, por parte de las autoridades, se siguen consumiendo especies sujetas a esquemas de protección carne de caguama, de berrendo y de ciervos; picudos (presentes en los menús de restaurantes); langosta fuera de temporada. Pumas, águilas, serpientes y otros depredadores son cazados indiscriminadamente amenazando seriamente el tamaño de sus poblaciones y se trafica con especies de fauna silvestre como: aves canoras, ornamentales (cardenales, cenizos, calandrias, etc.); aves rapaces, así como con reptiles que ayudan a mantener el equilibrio, peces y plantas (especialmente cactáceas, euforbiáceas). En el ambiente marino constituye un grave problema la extracción ilícita de especies que se encuentran en status, o protegidas a través de temporadas de recuperación.
- *Sobrepesca.* La captura de tallas pequeñas de especies marinas, la extracción en tiempos de veda, el creciente aumento del esfuerzo pesquero (embarcaciones, pescadores y artes de pesca), el uso de artes de pesca no selectivas ni amigables con el entorno y el creciente e incontrolable guaterismo son factores que provocan la disminución de las poblaciones silvestres. A la par, el establecimiento de áreas de no pesca enfrenta la resistencia de grupos de pescadores.

CONCLUSIONES

Los conceptos de crecimiento y desarrollo han sido históricamente vinculados con el progreso económico. Por ejemplo, en la década de los cincuenta, éstos referían al aumento de la producción y de los niveles de industrialización. En la década de los sesentas, esta idea fue cuestionada argumentando que sus implicaciones deberían ir más allá de elementos netamente económicos. Desde entonces, empiezan a seguir planteamientos que sugieren la incorporación de variables sociales, culturales y ambientales. Lo que llevó a que, en los años setenta se realizará una distinción más precisa de ambos términos, de manera tal, que el término de “desarrollo” refería a una condición de crecimiento económico con igualdad (Cardona, et al., 2004). Las ideas centrales de los conceptos anteriores se retoman en la década de los ochentas y se complementan con lo planteado en el famoso paradigma del desarrollo sustentable: un modelo usado como punto de referencia para la elaboración de políticas públicas. No obstante, medir qué tanto se ha logrado alcanzar con dicho modelo, no es una tarea fácil y la precisión de dichas mediciones irán acorde a la disponibilidad de datos, de recursos económicos y humanos y de la infraestructura implementada. En este sentido, al estudiar las pautas de crecimiento, desarrollo, así como el avance del desarrollo sustentable en el caso particular de BCS -un estado que alberga destinos turísticos conocidos a nivel mundial- llegamos a las siguientes conclusiones:

Analizando la evolución del crecimiento en BCS se observó que de 2003 a 2008 se presentó un incremento considerable del PIB estatal. Sin embargo, su valor no representó ni siquiera el 1% del PIB nacional. Además, se observó que en BCS, algunos servicios –en particular, de alojamiento y de preparación de alimentos y bebidas- vinculados directamente con la actividad turística, aportaron en 2008 más del 14% del valor de la producción estatal. No obstante, a través de indicadores como llegada de turistas y oferta turística, se pudo constatar que esta actividad se concentra en mayor medida en tres municipios: La Paz, Loreto y principalmente en Los Cabos, cuya dinámica económica se ha reflejado en: a) oportunidades de empleo para la población; b) efectos multiplicadores para otras ramas y actividades y c) oportunidad de diversificar la economía local, principalmente de entidades rurales, que poco a poco empiezan a involucrarse en la oferta de servicios turísticos vinculados al cuidado de la naturaleza, la interacción con la cultura y gastronomía local y el acercamiento e interacción entre el visitante y el anfitrión. Sin embargo, también se presentan serias problemáticas sociales, económicas y ambientales que van

desde la carencia de servicios públicos, vagancia, drogadicción, violencia, contaminación, sólo por mencionar algunos.

Por otro lado, comparando la evolución reciente de indicadores de desarrollo se observó que el estado de BCS tiene un desarrollo humano considerado como alto y alcanza uno de los primeros lugares a nivel nacional. Cabe destacar, que dos de los municipios -La Paz y los Cabos-, con mayor afluencia turística, presentaron un IDH por arriba del promedio estatal. Asimismo, al aplicar una metodología sencilla para medir el grado de sustentabilidad en BCS, la problemática en el acceso y generación de información, principalmente en el componente de ecosistemas, ocasiona que obtengamos resultados útiles, pero factibles de mejorar, en virtud de que fue posible integrar sólo 8 indicadores relacionados con el componente ecológico y 12 vinculados al componente social.

Con base en la información provista por estos 20 indicadores se pudo concluir que BCS presentó un grado de sustentabilidad Medio, al generar un índice de sustentabilidad global de .70, valor que en ausencia de mayor información puede ser atribuido a que las emisiones de contaminantes no resultan tan significativas con respecto a otras entidades del país, a la existencia de un gran número de ANP'S y a la alta calidad de vida (que ubica a BCS como uno de los estados con mas alto IDH); así como la escasa presencia de fenómenos vinculados a la inseguridad, la violencia y la prostitución infantil. Por otro lado, los factores que influyen de manera negativa en el grado de sustentabilidad son la contaminación de agua para consumo doméstico y turístico en algunas localidades y destinos turísticos; la captura ilegal de especies sujetas a protección; sobreexplotación de mantos acuíferos y al enorme crecimiento de desarrollos turísticos que deforesta manglares en las costas y modifica casi inevitablemente el paisaje.

Finalmente, es importante mencionar que si bien existen gran cantidad de propuestas metodológicas sobre indicadores vinculados al tema del desarrollo sustentable y del turismo, la recopilación de información sobre dichos indicadores en algunas entidades y municipios del país es aún muy limitada. En el caso de BCS se calcularon de 2002 a 2004 indicadores de sustentabilidad turística por parte de la SECTUR, pero a la fecha los resultados no han sido

difundidos. Aunado a ello, la información generada de manera externa en su mayoría refiere casi exclusivamente a la satisfacción del turista o los recursos consumidos por dicha actividad. Esto, más la carencia de información estadística reciente y detallada, obstaculiza la obtención de resultados más contundentes. Por tanto, si se busca avanzar en materia de desarrollo sustentable, se requiere que los instrumentos para su evaluación y la generación de datos e indicadores sean más fehacientes y oportunos. En la medida que esto se logre será posible delinear -con base en información confiable- políticas, encaminadas a mejorar la calidad de vida, desde un punto de vista del desarrollo sustentable (Ibáñez, 2010b).

REFERENCIAS

- Ambientum (2006), "El consumo de agua en porcentajes", en Revista electrónica ambientum, en línea: <http://www.ambientum.com/revistanueva/2005-09/aguas.htm> (consultado el 23 de diciembre de 2010).
- Bashan Y., González L.E., Toledo G., León de La Luz J.L., Bethlenfalvay G.J, Troyo E., Rojas A., Holguin G., Puente M.E., Lebsky V.K. Vazquez P., Castellanos T. y Glazier E. (2000), "A proposal for conservation of exemplary stands of the giant cardon cactus (*Pachycereus pringlei* [S. Wats Britt. & Ross]) in Baja California Sur, Mexico", en *Natural Areas Journal* 20, pp.197-200.
- Bell, S. y Morse, S. (2003), *Measuring sustainability: learning from doing*. London: Earthscan.
- Cardona A. M., Zuluaga D.F., Cano G.C., y Gómez A.C., (2004), "Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico", en *Enciclopedia y Biblioteca Virtual de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas*, Madrid: Universidad Málaga.
- CEI y Gobierno de Baja California Sur (2009), *Baja California Sur en Cifras*. La Paz: Gobierno del estado de BCS.
- CELADE-CEPAL (2010), *Esperanza de vida al nacer (años de vida): evolución de algunos indicadores sociales de desarrollo: 1980-2010*, Baja California Sur: División de Población de la CEPAL, <http://www.risalc.org:9090/portal/indicadores/ficha/query.php> (consultado el 21 de diciembre de 2010).
- Colander, D. (1998), *Economics*. 3a ed.EUA: Irwin McGraw Hill.
- CB (1987), *Nuestro futuro común*, informe de la Comisión del mundo en el ambiente y desarrollo. Estocolmo, Suecia: Comisión del mundo en Environment y Development y Asamblea General, Desarrollo y Cooperación Internacional.
- CNSM (2009), *Tabla de salarios mínimos generales y profesionales por áreas geográficas*, (pdf) http://www.conasami.gob.mx/pdf/tabla_salarios_minimos/2009/01_01_2009. (consultado el 20 de enero de 2011).
- CONAGUA-NIPARAJÁ, A.C. (2005), *Estudio de la Calidad del Agua en 500 pozos de Baja California Sur*, pág.2.
- CSD (1995), *Work Program on Indicators of Sustainable Development of the Commission of sustainable Development*. Naciones Unidas: New York.
- Díaz R y Escárcega S (2009), *Sustentable: Oportunidad para la vida*, México: McGraw-Hill.

- Ibáñez, R. (2007), Turismo y Sustentabilidad. El caso: Cabo Pulmo, BCS, (tesis de Maestría). La Paz, B.C.S., México: Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS).
- Ibáñez, R. (2010a), Modelo para el análisis de la sustentabilidad turística en pequeñas comunidades costeras con actividad turística, caso: Cabo Pulmo, B.C.S, (Avances de tesis de doctoral). La Paz, B.C.S., México: UABCS.
- Ibáñez, R. (2010b), Indicadores de sustentabilidad: utilidad y limitantes. Teoría y Praxis. México: Universidad de Quintana Roo. Núm. 10 (Aceptado y en prensa).
- Sherwood Design Engineers (2006), Los retos para la gestión del agua en la región de Loreto. Baja California Sur, México. Baja California Sur: International Community Foundation (ICF), http://futuroloreto.icf-xchange.org/desalination/005_existing.php (consultado el 23 de diciembre de 2010).
- INEGI (2010a), Anuario estadístico de Baja California Sur, 2010. Aguascalientes, México: INEGI
- INEGI (2010b), Estadísticas a propósito del día mundial del medio ambiente: datos de Baja California Sur. Aguascalientes, México.
- INEGI (2006). Anuario estadístico de Baja California Sur, 2006. Aguascalientes, México.
- INEGI (2005), Consulta interactiva de datos estadísticos de Baja California Sur. <http://www.inegi.com.mx> (consultado el 20 de diciembre de 2010).
- INID (2008), En noticias: Aumenta el consumo local de drogas. México: Universidad Miguel Hidalgo. <http://inid.umh.es/?mod=noticias&ct=noticia.asp&ID=2202> (consultado el 20 de diciembre de 2010).
- Max, N. M. (1991), Human Scale Development. Conception, Application and Further Reflections, New York: The Apex Press.
- Mesarovic, M. y Pestel E. (1974), Mankind at the Turning Point. El segon report del Club de Roma. México: FCE.
- NC (2001), Evaluación inicial del corredor Cosme-Mechudo, Baja California Sur, The Nature Conservancy, División de México. Pág.6.
- Niño, L. (2000), "¿Cómo sabemos si tenemos avances hacia el desarrollo sostenible?", en Pulso. Diario de San Luis. San Luis Potosí, México. Pág. 41. [<http://ambiental.uaslp.mx/docs/LMNC-AP000799.pdf>] (consultado el 23 de julio de 2010).

- OCDE (1998), Towards Sustainable Development. Environmental Indicators. París, Francia.
- Ros, J. (2004), La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento, México: FCE y Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE).
- SEMARNAT (S/f), Diagnóstico socioambiental de Baja California Sur, La Paz, México.
- UICN (2001), Resource Kit For Sustainability Assessment, Gland, Switzerland: International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (UICN).

NOTAS

¹ Según lo estipulan los criterios el Instituto Mexicano de Normalización y Certificación AC (IMNC) y Normas Oficiales Mexicanas (NOM`S) correspondientes.

² Conformada por los estados de: BCS, Baja California, Sonora y Sinaloa.



FICHA BIBLIOGRÁFICA:

Ibáñez-Pérez, R. Crecimiento económico, desarrollo sustentable y turismo:
Una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS)
en el Barómetro de Sustentabilidad.

El Periplo Sustentable. México:

Universidad Autónoma del Estado de México,
enero/junio 2011, núm. 20

<http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo20/articulo_03.pdf>.

[ISSN: 1870-9036].